



El Triunfo de los Desposeídos

**En el Centenario
de la Revolución
de la Octubre**

1917 - 2017



Revolución Obrera

Órgano de la Unión Obrera Comunista (uoc) • Voz de los Empleados y Oprimidos

Colombia - Octubre de 2017 - www.revolucionobrera.com

EL TRIUNFO DE LOS DESPOSEÍDOS

En el Centenario de la Revolución de la Octubre

Periódico Revolución Obrera
Organo de Expresión de la Unión Obrera Comunista mlm
Colombia - Octubre de 2017

www.revolucionobrera.com

Presentación

En el año 2017 se conmemoran los 100 años de la Revolución de Octubre en Rusia, la primera vez que los obreros y campesinos establecieron un Estado socialista y coronaron la primera gran derrota de la burguesía y el imperialismo, inaugurando la Era de la Revolución Proletaria Mundial

Como sucede con los grandes acontecimientos históricos, mucho se ha dicho al respecto, pero es de resaltar que un gran porcentaje de lo escrito, comentado, estudiado y analizado sobre este gran suceso, ha sido financiado por las instituciones de los ricos, publicado por sus editoriales y recreado por su industria cinematográfica con el objetivo de tergiversar la realidad, ya que no les interesa en absoluto mostrar lo que esta revolución inspiró, desarrolló y promovió en todo el mundo.

Por otro lado, están los intelectuales que aunque comparten los grandes logros de la revolución, pretenden desechar sus aportes revolucionarios y mostrar que lo alcanzado se puede lograr presionando, mas no destruyendo, el actual sistema capitalista, velan el antagonismo, la diferencia fundamental que hay entre el sistema capitalista y el socialista, con lo que aunque no quieran (en algunos casos) terminan resanándole las grietas al capitalismo, colocándole andamios y fuerza de mano para embellecer la fachada de un sistema que solo le sirve a una ínfima minoría de ricachones parásitos, un sistema decadente y moribundo cuya supervivencia solo es posible a cuenta de devorar a los trabajadores y de destruir la naturaleza, únicas fuentes de riqueza.

Es por esta razón que existe una enorme tergiversación de la historia, pues ésta la han manipulado para el beneficio de los intereses de los grandes empresarios, dueños de tierras, políticos que defienden los intereses de un puñado de millonarios, cuyo interés es presentar el capitalismo como el mejor de los mundos posibles, porque al final son esos pocos los beneficiados con él.

Este folleto aborda la revolución rusa en su real significado, mirando con objetividad los acontecimientos y rescatando su valiosa experiencia; la forma en que lo hará, será por medio de preguntas como hiciera Engels en su obra “Principios del comunismo” para darle al lector una idea más precisa del tema tratado.

CÓMO Y POR QUÉ SE PRESENTÓ LA REVOLUCIÓN EN RUSIA

¿En qué circunstancias se presentó la Revolución de Octubre?

La primera circunstancia de importancia fue la primera guerra mundial. Una guerra injusta, imperialista que estalló en 1914 como necesidad de los imperialistas de proceder a un nuevo reparto del mundo por medio de la fuerza de las armas. Rusia, un imperio militar feudal entró también a la guerra apoyando a Inglaterra y Francia.

La guerra, como desenlace la crisis económica agudizó todas las contradicciones y debilitó al capitalismo mundial: generalizó la crisis social en todos los países al concentrar la industria y la economía en los esfuerzos para la guerra; acrecentó el hambre y la miseria de millones de obreros y campesinos que eran lanzados a matar a sus hermanos de otros países; desestabilizó los gobiernos obligados a resolver las contradicciones internas (someter al pueblo por la fuerza) y enfrentar a sus rivales extranjeros.

La debilidad del capitalismo fue aprovechada por los obreros de Rusia dirigidos por su Partido para derribar al zar y crear los Soviets de diputados obreros y soldados. El Partido bolchevique fue el único partido obrero que se opuso radicalmente a la guerra imperialista y supo canalizar la indignación del pueblo para transformar la guerra injusta en guerra civil revolucionaria para derrocar a los explotadores rompiendo el frente imperialista.

¿Cómo se llegó a la Revolución de Octubre?

La Revolución de Octubre no fue la primera sino la tercera de una serie de revoluciones que sacudieron a Rusia a inicios del siglo XX.

La primera revolución se presentó en 1905 y fue duramente reprimida y aplastada por el zarismo, pero mostró la posibilidad de triunfar por parte de la clase obrera y el campesinado si lograban aliarse; mostró que la clase burguesa era inconsecuente con las ideas democráticas que decía defender, era una clase vacilante y timorata que prefería aliarse con el Zar ante el miedo que le causaba la democracia plebeya ejercida por los obreros y campesinos; mostró que ante esa inconsecuencia le correspondía a la clase obrera dirigir la revolución democrática contra la autocracia zarista y los señores feudales, lo cual le exigía al proletariado constituirse como partido político independiente de la burguesía y de la pequeña burguesía; la revolución de 1905, además y sobre todo, permitió que las masas descubrieran y crearan por su propia iniciativa una nueva forma de Estado y de ejercer el poder directamente: los Soviets de Obreros y Campesinos (una especie de Asamblea o Consejo Popular); la forma del nuevo Estado que doce años después reaparecería para conquistar un honroso lugar en la historia.

La segunda revolución sucedió en febrero de 1917 (en medio de la guerra) la cual forzó al Zar (el representante de las clases más retrogradadas y reaccionarias de Rusia) a declinar poniendo fin a la

monarquía y estableciendo un gobierno provisional, donde estaban representados los dueños de las empresas, de tierras, de minas, de transporte y la casta militar, en fin todos los capitalistas y sectores de la pequeña burguesía, sus partidos y representantes.

El gobierno provisional se convirtió en realidad en un obstáculo para el enorme potencial revolucionario de los obreros y campesinos, quienes exigían libertad, tierra, pan y la salida de Rusia de la guerra imperialista. Por el contrario, el gobierno de febrero inicialmente liderado por el príncipe Gueorgui Lvov mostró el carácter reaccionario de la burguesía, que buscó hasta el último momento una alianza con el zar y con los terratenientes para proseguir en la guerra y doblegar a la clase obrera y los campesinos.

Sin embargo, paralelo al gobierno provisional habían surgido nuevamente los Soviets integrados por obreros, campesinos y soldados que, respaldados por la milicia obrera y las organizaciones de las masas, se constituyeron en otro poder alternativo al gobierno provisional al mando del cual había quedado desde julio de 1917 el socialrevolucionario Aleksandr Kérenski. La consigna de *Todo el Poder a los Soviets*, fue el grito de batalla que las masas acogieron para enfrentar al nuevo gobierno (enemigo de la paz entre los pueblos y de las masas) y prepararse para las batallas de los meses siguientes.

Por tanto, para Octubre de 1917, cuando ocurre la nueva revolución, la situación era insostenible: el hambre, el desempleo, la represión... hicieron que las masas de obreros y campesinos se movilaran

bajo la dirección del Partido Comunista Bolchevique (constituido en 1912¹); las ideas del socialismo se convirtieron en una poderosa fuerza material, suficiente para barrer con el gobierno provisional, acabar con la guerra y poner la sociedad en manos de quienes todo lo producen.

¿Entonces no fue un golpe de Estado como argumenta la burguesía?

De ninguna manera, no fue un complot, no fue un golpe de Estado en el que generalmente se alían varias fuerzas de oposición incluyendo un sector del ejército para derrocar a un gobernante y poner en su lugar a otro explotador. Este punto de vista, pretende echar por el suelo el papel consciente de los obreros y campesinos, haciéndolos ver, no como protagonistas del cambio social y revolucionario, sino como elementos a manipular a criterio de cualquier explotador.

La labor de educación, concientización, politización y organización realizada por los bolcheviques fue meditada y en continua lucha contra las tendencias que buscaban que el capitalismo a la final fuera más humano, menos salvaje o más democrático, como lo han planteado desde entonces los pequeñoburgueses.

En resumen, no fue un complot o un golpe de unos cuantos; ni una alianza del partido bolchevique con

1 El Partido Obrero Socialdemócrata Ruso fue fundado en 1898, producto de las luchas que se dieron en su interior y que se expresaron abiertamente para 1903, surgen dos tendencias: una menchevique o minoría y una bolchevique o mayoría, esta última se consolida y separa para el año 1912.

un sector de la burguesía o del ejército para derrocar al Zar en febrero o tumbar al gobierno provisional de Kerenski en octubre; fueron revoluciones e insurrecciones armadas realizadas por las masas de obreros, campesinos y soldados en medio de una aguda lucha entre todas las clases de la sociedad rusa dirigidas por sus partidos políticos: unos por atornillarse en el poder para seguir explotando y oprimiendo al pueblo trabajador y continuar en la guerra imperialista y los bolcheviques, representantes de la clase obrera, por abolir la explotación y sacar al pueblo ruso de la injusta guerra imperialista. Bajo esas banderas marcharon los trabajadores y fue ese su mandato en el II Congreso de los Soviets de Obreros Campesinos y Soldados que derrocó al gobierno provisional y estableció el gobierno proletario en Octubre de 1917.

¿Por qué triunfó una Revolución Proletaria en un país atrasado económicamente como Rusia y no en Alemania o Inglaterra?

La revolución pudo triunfar en Rusia, porque justo allí se concentraron todas las contradicciones del capitalismo constituyéndose en el eslabón débil de la cadena imperialista. Es decir, en Rusia se agudizaron extremadamente todas las contradicciones: entre los gobernantes y sus adversarios extranjeros en la guerra; entre el Zar y los terratenientes con la burguesía seguida por la pequeña burguesía, los obreros y los campesinos; entre los terratenientes y la burguesía con los obreros y campesinos; entre el

conjunto de los explotadores con el pueblo sometido a morir en una guerra injusta y a padecer hambre y frío.

La revolución proletaria pudo triunfar en un país atrasado como Rusia porque el capitalismo al llegar a su fase imperialista entró en su fase de decadencia y descomposición, es decir se hizo un sistema reaccionario; esto quiere decir que la clase burguesa, representante del capitalismo, también se convirtió en una clase reaccionaria. Por esa razón en Rusia fue incapaz de llevar a cabo la revolución democrática, acabar con los vejámenes a que era sometido el pueblo por el zarismo, así como entregar la tierra a los campesinos.

La Revolución Proletaria pudo triunfar en Rusia por las razones anteriores, pero la principal, es que la clase obrera contaba con un Partido Revolucionario que representaba fielmente sus intereses, pues se encontraba armado con las ideas del socialismo científico fundado por Marx y Engels, como con la asimilación de la experiencia del movimiento obrero de los demás países, logrando destacar en ese esfuerzo a dirigentes de la talla de Lenin y Stalin, verdaderos faros que iluminaron la lucha de los trabajadores, no solo de Rusia sino de los demás países, contribuyendo a desarrollar la ciencia de la revolución proletaria en lucha contra las tergiversaciones burguesas, pequeñoburguesas y oportunistas. De ahí provenía la firmeza en los principios y la flexibilidad del Partido Bolchevique para dirigir con acierto a su clase y al pueblo en la lucha contra sus enemigos.

El Bolchevique fue además un Partido forjado en el transcurso de muchos años de persecuciones, destierros y asesinatos por parte de las clases dominantes, pero que supo sortear todas las dificultades para mantenerse unido a su clase. De ahí provenía su fortaleza moral, su indoblegable firmeza, su ímpetu revolucionario.

Esas cualidades especiales le permitieron al proletariado en Rusia ser la única clase capacitada para tomar las riendas de la sociedad y ocupar el honroso papel de inaugurar la Era de la Revolución Proletaria Mundial.

En Alemania, Inglaterra o Francia el capitalismo se había desarrollado plenamente, pero la clase obrera carecía de su destacamento de vanguardia porque los dirigentes de los partidos obreros en el momento decisivo traicionaron a su clase para unirse a la burguesía en la guerra de rapiña y en la defensa de “su” patria.

¿Qué pasó inmediatamente después del triunfo de la Revolución?

El triunfo de la insurrección fue relativamente fácil para el proletariado, dada la debilidad e incapacidad de la burguesía. En pocos días se estableció el nuevo Estado proletario que creó un gobierno llamado Consejo de los Comisarios del Pueblo.

Sin embargo, los terratenientes y capitalistas, derrotados por la Revolución de Octubre, en unión de los generales de esas clases (llamados blancos) se aliaron con los gobiernos de otros países para

desencadenar una agresión militar conjunta contra Rusia y derrocar al proletariado. Intervinieron contra el poder obrero Inglaterra, Francia, Japón, Estados Unidos, Alemania, Canadá, Australia, Serbia, Rumania, Checoslovaquia, Polonia, Italia y China, apoyados por diferentes sectores de burgueses y terratenientes, y por los jefes de los partidos pequeñoburgueses, que tenían en común el odio al poder de los obreros y los campesinos.

Por lo tanto, el recién fundado Estado Obrero se vio en la necesidad de luchar contra todo el poder de los imperialistas para poder sobrevivir, fue obligado a crear el Ejército Rojo —de obreros y campesinos— y lo hizo apoyado en la confianza y fuerza que le daban las masas populares rusas, principalmente, contando además con el apoyo internacionalista de los obreros y pueblos del mundo.

Los ejércitos enemigos fueron derrotados y se pudo iniciar la reconstrucción de la economía y dar los primeros pasos en la edificación del socialismo.

CUÁLES FUERON LOS PRINCIPALES LOGROS DE LA REVOLUCIÓN EN RUSIA

Con el triunfo de la Revolución de Octubre se abrió una nueva época para los trabajadores tanto en Rusia como en todo el mundo. Fue un acontecimiento sin precedentes en la historia universal y por ello todas las clases tienen que referirse a las proezas logradas por los trabajadores: en unos cuantos años de construcción del socialismo, la Rusia

imperial atrasada que sometía a otros pueblo pasó a convertirse en una potencia construida sobre la fraternal Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas – URSS.

Los logros en todas las esferas de la vida económica, política y social son inabarcables en un pequeño ensayo como este, por lo que nos remitiremos a enumerar solo los más importantes, sobre todo, algunos que son tergiversados interesadamente por las clases explotadoras o minimizados celosamente por los jefes de los partidos oportunistas, como es el caso del Estado de Dictadura del Proletariado.

¿Puede considerarse un logro de la Revolución la forma del Estado Soviético?

En efecto. Tal vez este sea el aspecto más importante y de mayor alcance de la revolución: la vieja máquina de dominación de los explotadores, caracterizada por ser un aparato burocrático militar con instituciones separadas de las masas fue destruido en sus cimientos para darle vida a un nuevo tipo de Estado.

La Revolución de Octubre confirmó la necesidad de derrocar mediante la violencia revolucionaria de las masas a las clases explotadoras y destruir el Estado a su servicio. Octubre dejó en claro que no es posible poner al servicio de los trabajadores el aparato de dominación de los explotadores. Una verdad y conquista que todos los enemigos del pueblo tergiversan o no reconocen porque este es el problema central de toda verdadera revolución.

¿Pero qué tenía de especial el Estado Soviético?

Pues bien, la clase obrera, dirigida por el Partido Bolchevique, aliada a los campesinos pobres y apoyada por los soldados y marinos, derribó el poder de la burguesía e instauró el Poder de los Soviets, fundando un nuevo tipo de Estado, el Estado soviético que en su primer decreto nacionalizó toda la tierra del país, aboliendo la propiedad de los terratenientes sobre ella y entregándola en disfrute a los campesinos; un Estado que expropió a los capitalistas, puso fin a la guerra conquistando una paz negociada con Alemania, creando así las condiciones para el desarrollo de la construcción socialista.

El Estado soviético entregó la dirección de la sociedad a la clase obrera, convirtiéndola con ello en clase dominante permitiéndole así destruir el capitalismo y arrebatarse a la burguesía los medios de producción, convirtiendo las fábricas y empresas industriales, la tierra, los ferrocarriles y los bancos en propiedad de todo el pueblo.

Desde el punto de vista social, el Estado soviético fue la materialización de la alianza de los obreros y campesinos para acabar con siglos explotación y opresión, así como la URSS fue la materialización de la unión fraternal de los pueblos antes esclavizados por el imperio zarista.

Desde el punto de vista de la forma, el Estado soviético fue una reedición de la Comuna de París:

- Los Soviets fueron los organismos de Poder de los obreros y campesinos, legislativos y ejecutivos

al mismo tiempo, cuya actuación demostró su superioridad frente a la podredumbre e ineficiencia del establo parlamentario burgués.

- Los miembros del Consejo de Comisarios del Pueblo (los funcionarios del Estado) eran elegibles y removibles en cualquier momento y sus salarios iguales al de cualquier obrero. Es decir, el poder soviético acabó con la burocracia parásita y corrupta privilegiada que tiene en la quiebra a todos los estados capitalistas.
- El ejército profesional permanente y la policía, antes instituciones separadas de las masas y utilizadas para aplastar al pueblo, fueron disueltos y sustituidos por las milicias obreras y campesinas, donde el Ejército Rojo no era un cuerpo especial privilegiado, profesional y separado de los trabajadores sino compuesto por obreros y campesinos.

La esencia del Poder soviético, consistía en que el Estado ya no era gobernado como antes por los capitalistas, sino que ahora estaban en el gobierno por primera vez, y en masa, precisamente las clases antes oprimidas bajo el capitalismo. Por primera vez en el mundo, el poder del Estado fue organizado de manera que únicamente los obreros y los campesinos trabajadores, constituían los Soviets por encima de los cuales no existía ningún otro poder.

Esa es la razón por la cual la burguesía y sus acólitos odian la revolución rusa y calumnian a sus dirigentes. Y no es para menos, por cuanto el poder soviético, que significaba y otorgó la más amplia y

profunda democracia para todos los trabajadores, era a su vez una abierta dictadura contra las antiguas clases explotadoras que fueron privadas de derechos políticos.

¿Qué otros logros pueden destacarse desde el punto de vista político?

Son igualmente innumerables, pero hay uno de vital importancia y por consiguiente de álgida polémica y tiene que ver con la contribución del Estado soviético y el Partido Bolchevique a la causa de la revolución proletaria mundial.

En efecto, desde muy temprano y haciendo enormes sacrificios, en medio de la guerra civil y la intervención armada de los imperialistas, el Estado soviético dio un poderoso impulso a la revolución proletaria haciendo conocer el marxismo y el leninismo por todo el mundo; fue vital su contribución a la formación de nuevas agrupaciones y partidos en los cinco continentes, y fue determinante su contribución a la creación y consolidación de la III Internacional o Internacional Comunista en 1919 que fue una organización mundial de los partidos de los trabajadores. Gracias al aporte sacrificado del proletariado en Rusia, la Internacional Comunista se constituyó en el Partido Mundial de la clase obrera, el partido de la insurrección que se proponía derrotar al imperialismo y abolir toda forma de explotación y opresión sobre la tierra.

En otros terrenos, los logros del socialismo en la URSS, que atraían cada vez más a los trabajadores de

los distintos países a las filas de la Internacional y a la revolución proletaria mundial obligó a la burguesía a organizar (a su manera) la asistencia social; lo cual hizo a través del llamado por los economistas burgueses “modelo del Estado de bienestar” que buscaba amortiguar las contradicciones entre obreros y burgueses, cediendo parte del capital en inversión social, mostrando que el capitalismo también podía ofrecer a sus esclavos lo que habían alcanzado los trabajadores en el socialismo; era una medida preventiva para evitar la revolución en sus países.

¿Qué logros obtuvieron las mujeres con la Revolución?

La mujer desde el desarrollo de las sociedades divididas en clases ha sido oprimida de diversas formas; la Revolución de Octubre luchó incansablemente para barrer toda la basura de las clases explotadoras acerca de la inferioridad femenina y brindó las condiciones para que la mujer tuviera igualdad económica, política y social.

Las primeras medidas que tomó el Poder soviético en este aspecto fueron: a las campesinas entregarles tierras, a las mujeres brindarles el mismo derecho de participación y de decisión en las asambleas; las licencias por maternidad no eran menores a un año; la crianza de los hijos dejó de ser una carga suya para hacerse por medio de las guarderías colectivas que eran sostenidas por el Estado soviético, lo cual ayudaba a que la mujer continuara sus estudios o trabajos y el Estado brindaba las condiciones para

que se pudiera desempeñar plenamente en el área de estudio que eligiera; se legisló a favor de un mismo salario por un mismo trabajo realizado; se prohibió el trabajo nocturno para las mujeres y en las ramas que afectaran su salud.

Solo el socialismo trajo este tipo de bienestar a las mujeres, amplió su participación en la construcción de una nueva sociedad y le brindó el apoyo necesario para realizarlo.

Por otro lado, la participación de la mujer en los procesos revolucionarios ha sido activa y en la revolución socialista se destacaron de forma excepcional, siendo las mujeres quienes tomaron la iniciativa participando en las primeras líneas del frente en todas las revoluciones: lucharon contra el zar, en la guerra civil, contra la intervención extranjera, contra las desviaciones de los oportunistas; no importaba su condición, tanto madres, hermanas, esposas e hijas tenían solo una cosa en común: provenían y defendían los ideales proletarios, los intereses obreros y no dejaron de lado su responsabilidad social por lo que decidieron conscientemente unirse a las filas de la revolución. Tales son los ejemplos de mujeres como Nadezhda Krupskaya, Tsesilia Brobovskaya, Alexandra Kollontai, Inessa Armand, Elizaveta Drabkina, entre otras.

Desde un comienzo fueron protagonistas de los cambios, desempeñaron altos cargos en el Partido político y en el gobierno, en la administración, el ejército y la economía, en cualquier ámbito social estaban presentes; por ese motivo el problema de

la mujer no debe ser visto únicamente como una cuestión de género, sino especialmente de clase, pues el origen de la opresión de la mujer se encuentra en el surgimiento de la propiedad privada y con ella las clases sociales y, por tanto, solo el socialismo sienta las bases para acabar definitivamente con la opresión sobre la mujer.

¿Y respecto a la Juventud y la niñez qué puede decirse?

El Partido Comunista Bolchevique de la URSS organizó a la juventud en varios destacamentos acorde a su edad, desde el komsomol o juventud comunista, que jugó un papel importante en la defensa de la Unión Soviética cuando fue invadida por la Alemania nazi, hasta los Pioneros, niños entre 9 a 12 años quienes realizaban desde trabajos sociales en la edificación socialista hasta la recolección de dinero para ayudar a los niños afectados por la guerra en otros países.

La juventud tenía un gran sentido socialista: ayudaba a los demás y fomentaba la ayuda mutua en diversos ámbitos, promovía el arte y la cultura, participaba de la vida política y económica del país, por ello se formaba desde la infancia en los valores socialistas, su admisión en las organizaciones era promovida por sus congéneres y su afiliación voluntaria.

¿Qué logros se alcanzaron en cuanto a la salud?

El Estado soviético fue el primero en consagrar la salud como derecho público, gratuito y universal. Un hombre clave en la formación del sistema de

salud público gratuito fue el médico Nikolai A. Semashko quien fuera uno de los fundadores del Partido bolchevique y primer Comisario de Sanidad desde 1918 a 1930. Fue el creador de la primera Red Sanitaria pública y su trabajo en la organización del sistema de salud sirvió para sentar las bases de la atención en mujeres embarazadas, ancianos y niños con lo que se elevó el nivel de vida.

Semashko estableció tres principios básicos que debía reunir el servicio soviético de salud: 1. unidad en la organización; 2. participación de la población en la totalidad del trabajo en cuanto a la protección de la salud y, 3. establecer medidas profilácticas, es decir, la prevención. Así la salud dejó de ser un privilegio de las clases poseedoras para convertirse en la obra común de los médicos y la comunidad, a la vez que la enfermedad dejó de ser un negocio al combinar el tratamiento a las enfermedades con las medidas preventivas.

El alcance de la salud pública soviética tuvo también repercusiones internacionales. El médico suizo Henry Sigerist la estudió al detalle y luchó porque en todos los países se estableciera el modelo soviético, en su libro *La Medicina Socialista en la Unión Soviética*, publicado en 1937, puede leerse: *“la salud es un bien al que todos tienen derecho el servicio médico es gratuito... La medicina preventiva tiene prioridad decisiva... El servicio médico se lleva a la población cada vez más por centros médicos, dispensarios, policlínicos... La cultura física se ha hecho popular... Lo que está sucediendo allá es el inicio de un nuevo período de la historia de la medicina... estoy impresionado por todo*

lo que vi, por el esfuerzo honesto de una nación entera para darle atención médica a todo el pueblo”.

Por otro lado, la URSS lideró la lucha mundial contra la viruela, en este caso fue el médico Viktor Zhdanov quien propuso en 1958 en la 11ª Conferencia de la Organización Mundial de la Salud un plan de vacunación para erradicarla totalmente, plan que se aprobó al año siguiente y fue culminado oficialmente en 1980.

¿Qué logró la Revolución Rusa en la educación?

Antes de la revolución los campesinos y obreros no tenían acceso a la educación en ninguno de sus niveles; los únicos que accedían a ella eran los miembros de familias acomodadas, de funcionarios zaristas o miembros de la nobleza, por ese motivo existía un alto índice de analfabetismo. Con el triunfo de la revolución esto cambió radicalmente, hubo un gran movimiento de alfabetización en las aldeas, pueblos y ciudades cuyo iniciador y propagandista fue el obrero metalúrgico Mijail Kalinin, quien después de la revolución se desempeñó como Presidente del Soviet Supremo de la Unión Soviética. El Estado creó el Comisariado de Instrucción Pública bajo la dirección del intelectual revolucionario Anatoli Lunacharski quien se desempeñó en este cargo de 1917 a 1929, ese organismo reunió a los bolcheviques con experiencia en pedagogía como a Nadezhda Krupskaya y dirigió los esfuerzos para mejorar la educación en todos los terrenos; se instituyeron centros para la educación para niños sin hogar, cuyo

promotor fue el bolchevique Félix Dzerzhinski, y se fundaron colonias para jóvenes infractores de ley, cuyo modelo más representativo fueron las colonias de trabajo de Anton Makarenko.

En el transcurso de 20 años la Unión Soviética logró ser el único país que había eliminado el analfabetismo, había fundado múltiples escuelas, institutos y universidades entre ellas algunas internacionales, otras orientales y otorgado muchas becas a estudiantes de muchos países, igualmente, había fomentado la lectura en todo lugar público y llevado la cultura a regiones remotas. Todo ello contribuyó a que la URSS fuera el primer país donde la educación era gratuita y universal.

¿Qué puede mencionarse de los logros en el terreno económico?

En esta esfera la revolución logró grandes avances, Rusia era el país más atrasado de Europa y pasó de allí a tener una economía muy desarrollada de tipo socialista y a convertirse en pocos años en una potencia.

Tales logros se obtuvieron, en oposición a la anarquía de la producción bajo el capitalismo, a partir de la planificación de la economía. Una vez abolida la propiedad privada y por tanto la ganancia como el motor que mueve la economía, los obreros pudieron planificarla de acuerdo a las necesidades del pueblo, por eso, a diferencia de lo que sucede en los países capitalistas donde la ciudad mantiene sometido al campo, Rusia fue el primer país que lo electrificó completamente y lo hizo en tiempo record, elevando

no solamente el nivel de vida de los campesinos sino multiplicando la productividad de su trabajo.

Los Planes Quinquenales sustituyeron la competencia febril de los monopolios y capitales privados permitiéndoles a los obreros concentrar los esfuerzos en obras de largo alcance sin desatender las necesidades urgentes del pueblo. Era tanto el entusiasmo de los trabajadores en la edificación y en la construcción de su propia sociedad que muchos de los planes fueron culminados con anterioridad llevando a puntos cada vez más altos los índices de productividad, no fue el látigo ni los trabajados forzados los que lograron tales proezas, como calumnian los apologistas de la explotación, sino la emulación en el trabajo motivada en la conciencia del beneficio social y no individual.

Bajo el Poder soviético se construyeron las más importantes represas y canales, se construyeron grandes empresas y fábricas que ayudaron a impulsar la producción y a multiplicar los bienes materiales cuyos beneficios ya no iban a los bolsillos de los capitalistas, sino que eran apropiados por toda la sociedad.

Como un mentís a las calumnias de los enemigos de la clase obrera se puede mencionar que a los trabajadores se les hacía un reconocimiento público en cualquiera de los ámbitos económicos, desde la recolección de leche hasta la producción minera; surgió de la propia iniciativa creadora de los trabajadores y se le conoció como el movimiento stajanovista; su nombre obedece a Alekséi Stajánov,

un obrero minero que por convicción socialista en 1935 consiguió extraer 102 toneladas de carbón, catorce veces más que la media social de la época; el movimiento stajanovista consistía en romper las marcas en la producción para el beneficio de la sociedad o en inventar nuevas técnicas para aumentar la productividad.

A diferencia de los países capitalistas, donde los obreros salen huyendo de las fábricas tan pronto como suena la sirena —porque se sienten bestias justamente en la labor creadora que los diferencia de las bestias— en la Rusia soviética los obreros batían sus propias marcas conscientes de que estaban creando la nueva sociedad.

Flagelos característicos de los países capitalistas como el desempleo y las crisis desaparecieron en la Unión Soviética. Las hambrunas que acabaron con la vida de miles de trabajadores en la antigua Rusia zarista quedaron como un oscuro recuerdo cuando se logró la colectivización e industrialización de la agricultura. Por primera vez en la historia los creadores de la riqueza social disfrutaron los beneficios de su esfuerzo.

¿Qué se puede decir de los logros en la ciencia?

Gracias al desarrollo en la economía y producto de su impulso se llevaron a cabo varios experimentos en diversas ramas como la biología, la industria, la tecnología, etc. Se crearon varios centros de investigación y de estudios, entre ellos: el Instituto

Físico Técnico fundado en 1918, el Instituto de Antropología y Etnografía creado en 1933, el Instituto de Problemas Físicos impulsado en 1934, el Instituto de Física y Tecnología de Moscú fundado en 1946, entre otros.

La ciencia en la Unión Soviética ocupó un lugar destacado contando con un considerable fondo destinado a la investigación. Por ejemplo, el presupuesto de la Academia de Ciencias de la URSS ascendió en 1939 a 158 millones de rublos. En 1940 el Gobierno asignó 42,9 mil millones de rublos para la investigación científica, la docencia y otras necesidades culturales. A pesar de las dificultades generadas por la segunda guerra mundial en 1944 la suma fue incrementada hasta 51,4 mil millones de rublos.

En el Estado soviético cada institución científica elaboraba anualmente un plan de trabajo como parte del plan general para el desarrollo de la economía y de la cultura. Ese plan le proporcionaba a la sociedad las más amplias oportunidades para el estudio y solución de los problemas teóricos y prácticos en todos los ámbitos. En la Unión Soviética se tenía la clara conciencia de que los logros prácticos son imposibles sin el conocimiento teórico y que la teoría de hoy en día puede ser practicada mañana. La planificación estatal favorecía la concentración de las mejores fuerzas y esfuerzos en torno a los problemas más importantes.

Por eso en el país de los soviets desde los primeros años el Estado obrero consideró siempre el desarrollo

científico y tecnológico como cuestión primordial. Los resultados de ese esfuerzo se hicieron evidentes en el enorme progreso intelectual de los pueblos de la URSS, en las grandes obras de infraestructura y en otros campos; por ejemplo, la Unión Soviética fue quien lanzó el primer satélite artificial en 1957 (el *Sputnik*), e incursionó en los viajes espaciales, incluso después de derrotado el proletariado, siendo Yuri Gagarin el primer cosmonauta en orbitar la tierra en 1961 tripulando la nave *Vostok1*.

Ningún pueblo ha tenido un impulso tan gigantesco en tan corto tiempo. Solo el trabajo cooperado y asociado voluntariamente por los trabajadores puede obrar semejantes milagros.

¿Cómo se vieron los logros en el terreno del arte y la literatura?

En este terreno la revolución presentó un gran número de expresiones en diferentes aspectos: las representaciones gráficas, escritas, cinematográficas, musicales, tuvieron un gran impulso por parte del Estado soviético.

En cada una de estas áreas se desarrollaron proyectos totalmente nuevos, aparecieron en escena movimientos de diversa índole que buscaban darle expresión a los sentimientos, a las ideas y a los sentidos, se buscaba poner el mundo al revés, por lo que se promovió el arte en todos los terrenos.

Es de resaltar la expresión gráfica de Ródchenko o del grupo de los Kukriniksi (Mijaíl Kupriánov, Porfiri Krylov y Nikolái Sokolov), la escritura poética de

Maiakovski, la narrativa de Gorki, Fadeiev, Furmanov, Sholojov, Alexei Tolstoi, Makarenko, y Vigdorova; la dirección cinematográfica de Eisenstein, Vertóv, Pudovkin, Medvedkin entre otros, la escultura de Vera Mujina y cientos de otros artistas que desempeñaron su oficio gracias al apoyo y formación que les brindó la revolución, al hacer más asequible el conocimiento y la formación artística, con lo que se desmiente la versión burguesa que en la Unión Soviética no se producía arte, ni se desarrollaban el talento de los artistas o que todo lo controlaba el Estado.

Para alfabetizar y educar por medio del arte se llevaron a varios confines de Rusia las representaciones por medio de lo que se conoció como el “Tren o barco de propaganda” que constaban de sala de juegos, teatro, cine, salón de lectura, aulas y biblioteca. Quienes antaño fueron considerados y tratados como bestias de carga, bajo el poder soviético gozaron por primera vez de las creaciones artísticas y tuvieron acceso a la cultura universal.

QUÉ FUE Y QUÉ NO FUE, QUÉ HIZO Y QUÉ NO, LA REVOLUCIÓN PROLETARIA EN RUSIA

¿Es verdad que Stalin fue un dictador como Hitler?

Esa es una de las más grandes mentiras históricas. La burguesía siempre se ha ensañado contra Stalin y no es para menos, debido a que representó lo más

radical de su época. En una ocasión le preguntaron si él era un dictador y respondió diciendo que en Rusia la dirección estaba a cargo de un Consejo y que toda decisión se tomaba sobre la base de la posición de la mayoría.

La imagen de un hombre duro, frío, calculador y ególatra fue creada por los enemigos de la clase obrera quienes lo odiaban a muerte, entre ellos la corriente oportunista trotskista² debido a que defendía intransigentemente los intereses del proletariado.

Ocultar los triunfos de la revolución de Octubre y todo el proceso de construcción socialista en la Unión Soviética es parte de la propaganda falaz del imperialismo, de sus escritores y sus medios de comunicación, y a eso se suma la campaña frenética en contra de sus dirigentes, y especialmente en contra de Stalin, quien fue el azote de los imperialistas y fiero combatiente de quienes se cubrían con careta revolucionaria para sabotear desde dentro de las filas de los revolucionarios prestando un lacayo servicio a la burguesía.

Stalin fue tan odiado por los reaccionarios y oportunistas, como querido por las masas obreras y campesinas. Sus errores, porque sí los tuvo, pesan mucho menos que sus grandes aciertos y su valioso papel como parte de los máximos jefes de la

2 Corriente llamada así por los seguidores de Trotsky, un intelectual ruso que participó en Revolución de Octubre pero que después combatió el poder soviético, porque creía que los obreros no podían sostenerse en el poder. Fue expulsado del Partido Bolchevique y de la Unión Soviética por traición.

revolución bolchevique y como maestro de la clase obrera mundial.

¿Es verdad que en el socialismo se socializa todo, hasta las mujeres?

Una de las tergiversaciones ha hecho creer a la gente que en el socialismo se pierde toda propiedad personal debido a que los comunistas plantean abolir la propiedad privada.

Lo primero que se debe aclarar es que se lucha contra la propiedad privada sobre los grandes MEDIOS de PRODUCCIÓN; ellos incluyen la tierra, las fábricas, el comercio, el transporte, los bancos... todo lo que ha servido a la burguesía para someter al pueblo.

La tergiversación acerca de abolir la propiedad privada extendiéndola a la propiedad personal y a las relaciones entre los sexos, ha llevado a plantear cosas tan absurdas como que se compartirán hasta los cepillos de dientes o incluso se compartirán los compañeros sentimentales, como si fuesen objetos.

La idea de que las mujeres en el socialismo son propiedad colectiva, lo único que revela es la retrógrada concepción patriarcal que considera la mujer como propiedad privada de alguien, así como la vieja concepción de los explotadores sobre la familia y el matrimonio.

¿Se necesita un Partido para dirigir la revolución?

Sí. Así como las clases explotadoras se organizan en partidos para defender sus intereses y privilegios,

la clase obrera necesita organizarse como Partido independiente para luchar por sus propios objetivos que son contrarios a las demás clases en la sociedad capitalista.

Esa organización es el Partido Comunista Revolucionario que ayude a clarificar la conciencia de los trabajadores, brinde orientación, sepa luchar contra las otras fuerzas que se ciernen en contra de la revolución, que adquiera experiencia y prestigio entre la clase obrera y las masas populares, un partido que represente sus intereses y luche por conseguirlos.

Sin un partido revolucionario que luche contra los intereses de otras clases, es imposible que la revolución barra y elimine las ataduras que someten a la clase obrera. Este Partido es el máximo dirigente de la revolución, es la conciencia de la clase obrera y es el faro que ilumina la lucha de los proletarios en todos los terrenos.

¿Por qué no se unen todos los revolucionarios que luchan contra el sistema?

Como lo demostró la revolución rusa, no es posible unir teorías contrarias, objetivos y métodos de lucha distintos en un mismo torrente; es como querer unir dos ríos que van en dirección contraria. La Unidad es una gran consigna, decía Lenin, pero hay que determinar el objetivo de dicha unidad, con quién se hace y para qué se realiza.

Es necesario hacer una distinción entre la Unidad y la alianza; la unidad se realiza entre representantes de una misma clase social que luchan por objetivos idénticos y se logra debatiendo, argumentando, probando en la práctica, etc. La alianza se hace con otras clases sociales y busca unir lo susceptible de ser unido para alcanzar un objetivo común que beneficia a ambas clases, por ejemplo, la revolución rusa desarrolló la alianza obrero-campesina en diferentes etapas e hizo alianzas con diferentes sectores de la misma (campesinos pobres y medios) para desarrollar la lucha en el campo.

La derrota del Zar en la primera etapa de la revolución es un ejemplo vivo de ello, se hizo una alianza entre la burguesía, la pequeña burguesía y el proletariado para derrocar la autocracia zarista, pero hasta ahí. De ahí que una vez derrocado el Zar la lucha entre los aliados temporales prosiguió más intensa pues cada clase pretendía dirigir la sociedad: los representantes de la burguesía y de la pequeña querían una república burguesa para seguir explotando y oprimiendo a los obreros y campesinos; los bolcheviques, representantes de la clase obrera, querían la república socialista para acabar con toda forma de explotación y de opresión. Por tanto, conquistado el objetivo común de la alianza, el objetivo principal de los bolcheviques (después de febrero de 1917) fue derrotar a la burguesía, y lo propio hizo la burguesía al desencadenar una feroz lucha contra el proletariado pretendiendo doblegarlo y someterlo a sus intereses.

Los partidos que se llamaban socialistas revolucionarios, anarquistas y los oportunistas mencheviques terminaron aliados con la burguesía en contra de la clase obrera, mostrando su verdadero carácter de enemigos encubiertos del pueblo.

¿Qué hay de cierto sobre que el socialismo resultó peor que el capitalismo?

Esa es una afirmación falsa inventada por la burguesía. Como se ve por el apretado resumen que se hizo arriba, el socialismo es un sistema económico, político y social superior a todos los regímenes económicos anteriores. Su objetivo es mejorar la calidad de vida de la población trabajadora y su familia, preservar el medio ambiente, desarrollar la ciencia, la cultura y en general desarrollar el potencial humano para el beneficio social, de tal forma que se llegue a un período donde la riqueza social sea tan abundante que se pueda entregar a cada miembro de la sociedad todo cuanto necesite sin importar cuanto le aporte a ella; ese período es lo que se llama comunismo.

Por tanto, el socialismo es un período de transición donde todavía quedan muchos rezagos del pasado, continúan las desigualdades que no se pueden superar de la noche a la mañana y sigue siendo necesario que cada miembro de la sociedad reciba, no todo lo que necesite, sino de acuerdo al trabajo que le aporta a la sociedad.

El invento de la burguesía, como clase parásita que vive de explotar a otros, obedece a que en el socialismo

se le acaban los privilegios, pues se establece como premisa que quien no trabaja no come, a la vez que a los explotadores no se les permite intervenir en los asuntos del Estado y de la dirección de la sociedad. Para las clases parásitas explotadoras es un crimen tener que trabajar y les parece inamisible pasar de ser los señorones que cabalgan sobre el pueblo a ser dirigidos por los obreros y campesinos considerados por ellos brutos e ignorantes.

¿El socialismo fue un fracaso?

De ninguna manera. La burguesía internacional propagó la mentira de que el socialismo y el comunismo habían desaparecido cuando en 1989 la burguesía, que había reconquistado el poder en la URSS después de la muerte de Stalin, decidió quitarse la careta de comunista y se declaró abiertamente partidaria del capitalismo.

Se debe insistir en que el socialismo es una etapa de transición, por lo que en ella se siguen presentando desigualdades e inevitables luchas: entre el capitalismo y el socialismo, entre lo viejo y lo nuevo, entre el trabajo manual y el trabajo intelectual, entre el campo y la ciudad, así como sigue la lucha por resolver la desigualdad social de la mujer frente al hombre. Por consiguiente, la lucha por avanzar en la edificación del socialismo o retroceder al capitalismo estará presente mientras no triunfe la Revolución Proletaria Mundial.

En el socialismo continúa la lucha de clases entre la burguesía y el proletariado solo que sobre una base distinta, donde es el proletariado quien tiene las riendas del poder. Es una lucha tenaz contra

los explotadores derrocados que tratarán siempre, y en mil formas, de recobrar el “paraíso” que les ha sido arrebatado. Es una lucha contra el ambiente pequeño burgués, en donde se engendran constante y espontáneamente, nuevos elementos capitalistas. Es igualmente una lucha contra la influencia burguesa interna y externa que promueve el surgimiento de elementos degenerados, o nuevos burgueses, en las filas de la clase obrera, entre los funcionarios de las instituciones del Estado y en el seno del propio Partido del proletariado.

Los errores cometidos en la edificación del socialismo en Rusia, sobre todo, los errores en cuanto a abandonar la forma soviética del Estado facilitó el triunfo de la nueva burguesía que, luego de la muerte de Stalin en 1953 usurpó el poder de los trabajadores y restauró el capitalismo, aunque siguió utilizando las palabras socialismo y comunismo para engañar a los obreros del mundo. Con justa razón los proletarios llamaron a estos canallas socialimperialistas: socialistas de palabra e imperialista de hecho.

Resumiendo, la caída del Muro de Berlín y el derrumbe del bloque socialimperialista ruso, no fue el derrumbe del socialismo o el comunismo como pregonan los enemigos de los trabajadores, sino la debacle de uno de los bastiones del capitalismo imperialista.

¿Entonces la lucha por el socialismo va a comenzar desde cero?

No. Las décadas en que hubo construcción socialista en Rusia y China, al igual que la corta, pero valiosísima

experiencia de la Comuna de París, fueron las primeras experiencias de los trabajadores. Ya no se parte de cero, todo lo contrario, hay allí un enorme arsenal de conocimiento y experiencia directa que los obreros y campesinos deben estudiar y sintetizar. En todos los niveles esas revoluciones mostraron el camino a seguir, y por eso la burguesía hace muchos esfuerzos por menospreciarla o tergiversarla, pues ella sabe del enorme potencial y riqueza de enseñanzas que estas experiencias legaron para las nuevas generaciones.

Las derrotas del proletariado en Rusia y China, la desaparición temporal del campo socialista por la restauración del capitalismo en los países socialistas, no demuestran el fracaso del comunismo, como pregonan los reaccionarios y sus acólitos, sino la confirmación de que un nuevo sistema social sólo puede imponerse definitivamente a través de una lucha prolongada, como lo enseña la experiencia histórica de la humanidad. Únicamente después de la victoria completa del proletariado en todos los países y del afianzamiento de su poder mundial, se dará una época de edificación de la economía socialista mundial y de acercamiento a la sociedad comunista.

¿De acuerdo a la experiencia de la Unión Soviética fueron o han sido socialistas Chile, Cuba o Venezuela?

Pese a la opinión generalizada, esos países no fueron o son socialistas; en ellos se hicieron algunas reformas económicas y sociales que es algo diferente; por ejemplo, aunque se nacionalizaron varias industrias

y se expropiaron tierras y empresas, éstas quedaron en manos del Estado para usufructo de los intereses de quienes lo manejaban o de quienes estaban en el poder, como hizo la burguesía colombiana con Ecopetrol y demás empresas estatales.

Las reformas sociales y el mejoramiento de las condiciones de vida en los países en mención sirvieron para que los gobernantes consiguieran el apoyo del pueblo, pero ello no significó un adelanto en la concientización de las masas ni en el ejercicio del poder por ellas, sino una forma para ganar adeptos y seguir sosteniendo una minoría en el poder. Todos esos gobiernos no contribuyeron a impulsar la revolución mundial, no desarrollaron la agricultura y la industria sobre la base de la planeación y el auto sostenimiento, sino sobre la base de la competencia y de la dependencia extranjera; impulsaron entre las grandes masas populares la idea de que la revolución la hacen unos pocos salvadores y desde arriba (mediante un golpe militar o mediante el voto popular) engañándolas y desviando su lucha; de allí que los sectores de la burguesía y los terratenientes que conservan influencia en las instituciones estatales, como el ejército, se organicen para dar un golpe de Estado como pasó en Chile en 1973 durante el gobierno de Salvador Allende o utilicen su poder económico para movilizar a las masas y tumbar el gobierno como se ve hoy en Venezuela.

Si bien es loable y una de las cosas a resaltar es el sistema de salud y educativo en Cuba, ello no significa que las masas tengan el poder, decidan sobre todos los asuntos de la sociedad o puedan

impulsar cambios que vayan más allá de pequeños asuntos inmediatos.

Lo que sí propiciaron tales experiencias fue la oportunidad para que la pequeña burguesía pasara al escenario político como una fuerza reformista, que incluso mediante las armas (teoría del foco insurreccional, del guerrillerismo errante, del blanquismo o golpismo) o mediante el voto (parlamentarismo burgués) desviarán la lucha del pueblo a mejoras pasajeras.

¿Qué pasó en la segunda guerra mundial con la URSS?

La prensa de los países imperialistas como Estados Unidos ha abarrotado el cine con películas sobre el heroísmo de sus soldados en la segunda guerra mundial, dando la sensación que fueron ellos quienes sellaron el final de los nazis; sin embargo, esta versión está totalmente alejada de la realidad. La guerra de agresión que sufrió la URSS inició con la invasión alemana el 22 de junio de 1941, durante la misma fueron totalmente desaparecidos 70.000 pueblos y caídos en combate o en medio de ellos más de 20 millones de personas. Después de dejar sola a la URSS librando por años la batalla contra el nazismo los imperialistas quisieron aprovechar la ocasión de encontrar a ambos bandos totalmente exhaustos para poder así ganar territorios con un mínimo de bajas, situación que no les fue fácil, ya que la contraofensiva de la Unión Soviética sorprendió a todos los gobiernos burgueses.

Todos los imperialistas se unieron, para dejar sola a la república de los soviets en el enfrentamiento con los fascistas alemanes; su intención era utilizar a los nazis para que destruyeran el poder obrero, lo cual fue una canallada registrada en la historia, ya que la Unión Soviética corrió con grandes pérdidas y sobrellevó un 70% de la carga en la guerra; luego de ver que el Ejército Rojo le propinó una histórica derrota a los alemanes en Stalingrado y que se aprestaba a avanzar victorioso sobre Berlín, los imperialistas no tuvieron más que intervenir uniéndose a la contra-ofensiva, lo que no les ha impedido, sobre todos a los yanquis desdibujar esta historia y hacer ver a sus propios soldados y su política como el ejemplo a seguir.

¿Cómo se pueden resumir los errores cometidos?

Como en todo gran proceso social o actividad de los hombres, es imposible que no se hayan cometido errores. Durante los 39 años (1917-1956) de ejercicio del Poder soviético y de construcción del socialismo, la lucha contra las ideas burguesas fue dura y permanente, pero en general fueron casi 4 décadas de desarrollo sin precedentes.

Se cometieron errores debido a las condiciones en que se tomaron fundamentales decisiones, uno de ellos fue el continuo fortalecimiento del Ejército Rojo; la guerra provocó que en la URSS se optara por reforzar las tropas regulares para proteger la nación de un ataque extranjero; tal decisión permitió que aquellos generales y políticos que representaban

otros intereses de clase se atrincheraran en estas organizaciones facilitándoles cambiar el rumbo más adelante. El ejército mantuvo un poder exagerado como cuerpo especial y por encima del poder de las masas armadas, descuidando la condición esencial de que no debe haber poder alguno por encima ellas. A ese error se sumó la gran falta de cuadros revolucionarios que perecieron en masa durante la segunda guerra mundial, permitiéndoles ocupar puestos de dirección a unos cuadros no bien fogueados en la lucha política e incluso a personas con otros intereses de clase.

El no haber comprendido profundamente la forma como continuaba e incluso se agudizaba la lucha de clases bajo el socialismo, llevó a considerar que era siempre determinante el desarrollo de las fuerzas productivas, de la economía, de la técnica, etc., descuidando la lucha en el terreno de las ideas, en la superestructura, que fue donde tomó fuerza la nueva burguesía apoderándose al final de la dirección, tanto del Estado como del Partido. Es decir, por atender los asuntos económicos, el Partido bolchevique descuidó el necesario desarrollo y profundización de los asuntos políticos e ideológicos


El poder directo de las masas fue aminorando en la medida que los Soviets dejaron de ser los órganos de Poder máximo y su existencia se convirtió en una simple formalidad, que poco a poco los fue llevando a su desaparición. La burocracia estatal y el ejército profesional fueron el nuevo cuartel general de la nueva burguesía desde donde se determinaba

absolutamente todo, las masas volvieron a estar bajo el sometimiento de una minoría, su participación en la dirección de todos los asuntos económicos, políticos y sociales quedó relegada y así, poco a poco fue derrotada la Dictadura del Proletariado.

La burguesía con el apoyo de importantes sectores supuestamente revolucionarios pero en realidad enemigos de la dictadura del proletariado, fue abonando el terreno para dar el golpe de gracia en 1956, cuando luego de la muerte de Stalin destaparon sus cartas y con Nikita Jruschov condenaron a Stalin y trazaron un nuevo rumbo en todos los ámbitos de la sociedad en la URSS. Celebraron un Congreso del Partido y con fraseología comunista dieron el viraje completo hacia la restauración del capitalismo en la patria de los soviets.

La clase obrera fue temporalmente derrotada en la Unión Soviética, pero un nuevo frente de batalla se abrió a la vez; el triunfo de la Revolución en China se convirtió en el arma poderosa que inició un duro combate contra la nueva burguesía y se encargó de desenmascarar ante los obreros de todo el mundo lo que estaba sucediendo en la patria de Lenin y Stalin. Los revisionistas no pudieron gobernar en santa paz como era su deseo, y los avances impetuosos de la Revolución de Nueva Democracia y Socialista bajo la dirección de los maoístas en China, llevaron a cumbres más elevadas la Revolución Proletaria Mundial, que hoy tiene en estas dos experiencias una cantera de enseñanzas que deben ser estudiadas y profundizadas para las nuevas tomas del poder por parte del Proletariado.

La Revolución de Octubre inauguró la Era de la Revolución Proletaria Mundial, y con ello la era de la revolución burguesa ha caducado, ha pasado a buen descanso en la historia de la humanidad y desde hace 100 años, ninguna lucha puede ser auténticamente revolucionaria, a menos que haga parte de la lucha por la transformación radical de la sociedad. Desde la Revolución de Octubre de 1917, el capitalismo dejó de necesitar curanderos que alivien las graves heridas que lo tienen al borde de la tumba, necesita con urgencia a sus sepultureros hoy extendidos a lo largo y ancho del planeta.



“La transición de la dictadura de la burguesía a la Dictadura del Proletariado, es un período de guerras y de insurrecciones, tanto en los países opresores como en los países oprimidos; un periodo que comprende la existencia simultánea en la economía mundial de los sistemas socioeconómicos: capitalista y socialista, de relaciones “pacíficas” y lucha armada entre ellos; un período de fundación de uniones de estados socialistas, de guerras contra estos últimos por parte de los estados imperialistas y de lazos cada vez más estrechos entre los pueblos.

Las derrotas de la Dictadura del Proletariado en Rusia y China, la desaparición temporal del campo socialista por la restauración del capitalismo en los países socialistas, no demuestran el fracaso del comunismo, como pregonan los reaccionarios y sus acólitos, sino la confirmación de que un nuevo sistema social sólo puede imponerse definitivamente a través de una lucha prolongada, como lo enseña la experiencia histórica de la humanidad. Únicamente después de la victoria completa del proletariado en todos los países y del afianzamiento de su poder mundial, se dará una época de edificación de la economía socialista mundial y de acercamiento a la sociedad comunista.”

Propuesta de Formulación de una Línea General para la
Unidad del Movimiento Comunista Internacional